

TEJIENDO ÁLTERNATIVAS

Un periódico de
TEJIDO GLOBAL
de ALTERNATIVAS

nº6

Marzo 2022



Cambio Climático
y
Alternativas



TEJIENDO ALTERNATIVAS

**Publicación del
Tejido Global de Alternativas**

Equipo editorial :

- Shrishtee Bajpai
- Franco Augusto
- Upamanyu Das

El Tejido Global de Alternativas (GTA) es una iniciativa que busca crear redes de solidaridad y alianzas estratégicas entre todas estas alternativas a nivel local, regional y global. Se sitúa en esas alternativas o ayuda a iniciar interacciones entre ellas.

Funciona a través de estructuras variadas y livianas, definidas en cada espacio, que son horizontales, democráticas, inclusivas y no centralizadas, utilizando diversas lenguas locales y otras formas de comunicación. La iniciativa no tiene una estructura central ni mecanismos de control.

TEJIDO GLOBAL de ALTERNATIVAS

globaltapestryofalternatives.org

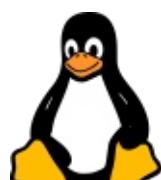
contact@globaltapestryofalternatives.org

En este número:

- Shrishtee Bajpai
- Upamanyu Das
- Franco Augusto
- Kumi Naidoo
- Michal Kravčík
- Hannibal Rhoades
- Sabina Enéa Téari
- Amitav Ghosh
- Ashish Kothari

Traducciones: Martin Mantxo

Diseño: Txamantxoia



Produced with
Free Software

Producido con software libre



 creative
commons

Creative Commons licentzia



Aitortzea-Lizentzia berberarekin partekatzea 2.5

Libre zara: obra kopiatu, banatu eta jendaurrean komunikatu, betiere egileak zehaztutako moduan jatorria eta kredituak biltzen baditu.

Aintzatespena: obraren kredituak egileak edo lizentziatzaileak zehaztutako moduan aintzatetsi behar ditu.

Lizentzia berarekin partekatzea. Obra hori aldatzen edo eraldatzen badu, edo obra eratorri bat sortzen badu, sortutako obra horren lizentzia berdinaren pean bakarrik bana dezake.

* Obra berrerabilteean edo banatzean, argi eta garbi utzi behar ditu obra honen lizentziaren baldintzak.

* Baldintza horietako bat ez da aplikatuko auto-eskubideen titularraren baimena lortzen bada.



LICENCIA CREATIVE COMMONS

Reconocimiento-Compartir bajo la misma licencia 2.5

Usted es libre de: copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra siempre que incluya su procedencia y los créditos de esta obra de la manera especificada por el autor.

Reconocimiento: debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

* Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

* Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de auto.

ÍNDICE



Editorial

Page

5

De la resistencia popular a la reconstrucción revolucionaria:

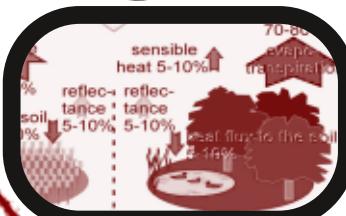
GTA en la Cumbre de los Pueblos de la COP26 7



Reflexiones de la COP26

Por Kumi Naidoo

8



¿Cómo sanear eficazmente el clima? - Un ejemplo del plan de recuperación de la región eslovaca de Košicea

Por Michal Kravčík
12



Historias descolonizadoras de Uganda, Kenia y Zimbabwe

Por Hannibal Rhoades
16



Convertirse en un bosque: El cuidado de las relaciones enredadas.

Por Sabina Enéa Téari
19



Entrevista con Amitav Ghosh

Shrishtee Bajpai y Ashish Kothari

23

GTA TEJIDO GLOBAL *de* ALTERNATIVAS

TEJIDO

El tejido de redes de Alternativas

TEJEDOR(A)

Una red u organización local, regional o nacional que conecta o está formada por múltiples Alternativas. Debe ser un proceso colectivo de algún tipo, en lugar de un solo individuo. Al ser un "tejedor", se compromete a participar en la GTA, desarrollando formas de diálogo, interconexión, colaboración y solidaridad con otros tejedores. Ejemplos: Vikalp Sangam y Crianza Mutua.

ALTERNATIVA

Son actividades e iniciativas, conceptos, visiones del mundo o propuestas de acción de colectivos, grupos, organizaciones, comunidades o movimientos sociales que desafían y sustituyen el sistema dominante que perpetúa la desigualdad, la explotación y la insostenibilidad. En la GTA nos centramos principalmente en lo que llamamos "alternativas radicales o transformadoras", que definimos como iniciativas que intentan romper con el sistema dominante y tomar caminos hacia formas directas y radicales de democracia política y económica, autosuficiencia localizada, justicia social y equidad, diversidad cultural y de conocimientos, y resiliencia ecológica. Su centro no es el Estado ni la economía capitalista. Avanzan en el proceso de desmantelamiento de la mayoría de las formas de jerarquías, asumiendo los principios de suficiencia, autonomía, no violencia, justicia e igualdad, solidaridad y cuidado de la vida y de la Tierra. Lo hacen de forma integral, sin limitarse a un solo aspecto de la vida. Aunque estas iniciativas puedan tener algún tipo de vínculo con los mercados capitalistas y el Estado, priorizan su autonomía para evitar una dependencia significativa de ellos y tienden a reducir, en la medida de lo posible, cualquier relación con ellos.



EDITORIAL

Equipo editorial

Shrishtee Bajpai, Franco Augusto y Upamanyu Das.

El equipo desea agradecer a Christine Dann, Ashish Kothari, Ana Cecilia Diners-tien y Urvi Shah su apoyo en la producción de este boletín.

Es un placer compartir con ustedes el sexto boletín de Tejido Global de Alternativas (TGA). Este es nuestro segundo boletín temático sobre "Cambio Climático y Alternativas", con la intención de explorar críticamente varias dimensiones del cambio climático, especialmente desde la perspectiva de las bases y otras prácticas y conceptos que proporcionan una alternativa al sistema capitalista-estatal-patriarcal-racista que ha llevado a esta crisis.

En medio de esta crisis, las políticas pro-sistema y las falsas soluciones de mercado/tecnológicas siguen frustrando el verdadero cambio socio-ambiental. Parece que los gobiernos sólo pueden centrarse en "planes" indefinidos para el futuro, confiando en (o desviando la atención hablando de) medidas tecnológicas y de otro tipo que aún no han sido probadas. Cuando el polvo se ha asentado tras la conclusión de la cumbre COP26, el público mundial tiene ahora una imagen más clara de los resultados del Pacto Climático de Glasgow, que ha sido reconocido como un "acuerdo concesión" que allana el camino para una mayor colonización de las tierras y los bosques de los pueblos indígenas y las comunidades locales.

En este contexto, es más que urgente examinar las alternativas constructivas que están siendo ideadas, practicadas y propuestas por diversas comunidades como formas de construir respuestas factibles para un cambio radical. En este boletín, tenemos una amplia selección de contribuciones que exploran los problemas de la COP26 y las formas de avanzar hacia prácticas y articulaciones alternativas que traigan consigo transformaciones radicales, tanto individuales como sistémicas.

Kumi Naidoo, activista por los derechos humanos y el medio ambiente, reflexiona en su contribución sobre la recién concluida COP26 y los problemas que plantea, pero también celebra la interseccionalidad y las expresiones más artísticas aportadas por la sociedad civil. De ahí que reafirme la necesidad de intensificar la construcción del poder desde abajo para seguir aportando cosmovisiones, sistemas de conocimiento, visiones y marcos conceptuales alternativos/pluriversales para luchar contra el cambio climático.

Michal Kravčík, de People and Water International (Eslovaquia), comparte un ejemplo práctico de un plan de recuperación que se está intentando llevar a cabo en la región eslovaca de Košice y que pretende aumentar la capacidad de retención de agua del paisaje dañado como estrategia eficaz para combatir el cambio climático. A este artículo le siguen hermosas animaciones de Uganda, Zimbabue



EDITORIAL

y Kenia, recopiladas por Hannibal Rhodes, de la Fundación Gaia, que ilustran el poder de los conocimientos indígenas de sus culturas centradas en la tierra para desafiar el cambio climático.

Sabina Enéa Téari, del Colectivo Foresta, escribe una hermosa pieza *refectorio* en la que explora las dimensiones del Yo ecológico, el cuerpo y la relación con lo más que humano que nos rodea. Hace un llamamiento a la creación de un "espacio relacional" en la Academia Temporal Foresta, que busca construir formas de relación más cercanas a la tierra, colaborativas, atentas y generativas, como medio para abordar la crisis climática y otras crisis ecológicas a las que nos enfrentamos.

Nuestra última contribución es una conversación entre Amitav Ghosh, escritor y novelista, y los miembros del equipo central de TGA (Shrishtee Bajpai y Ashish Kothari). En la conversación en torno al nuevo libro de Ghosh, "La maldición de la nuez moscada", exploran el poder de la narración y las voces de los más-que-humanos, las fuentes de contrapoder, la geopolítica, las lecturas para los lectores, especialmente en estos tiempos, así como la necesidad de volver a centrar las historias de la tierra.

Todas estas contribuciones de activistas, investigadoras, filósofas, escritoras y miembros de la comunidad comparten concepciones y procesos muy variados para hacer frente a las crisis climáticas. Ofrecen sugerencias para que las ciudadanas/activistas/movimientos sociales se organicen y consigan un cambio político radical, junto con ejemplos prácticos sobre el terreno que deben ser visibilizados y compartidos ampliamente. Y lo que es más importante, ofrecen esperanza y solidaridad cuando más se necesitan.

Les invitamos a participar, reflexionar y dialogar sobre estas ideas. Lo vemos como el comienzo de un proceso a largo plazo para conocer el trabajo de los demás, comprometerse con las ideas, facilitar la colaboración e iniciar procesos de co-escritura, co-aprendizaje y diálogo.

De la resistencia popular a la reconstrucción revolucionaria: TGA en la Cumbre de los Pueblos de la COP26

Tejido Global de Alternativas (TGA) reconoce que el cambio climático es una de las múltiples crisis que afectan a nuestros mundos. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) es un compromiso global para abordar el cambio climático por parte de los líderes mundiales. Hasta la fecha, la Conferencia de las Partes de la CMNUCC ha tomado pocas medidas significativas y el proceso no ha sido muy inclusivo con respecto a la pluralidad de voces. Por ello, la sociedad civil ha comenzado a movilizarse en torno a los eventos anuales de la COP a través de una Cumbre de los Pueblos centrada en la justicia climática y en la creación de un cambio sistémico. En consonancia con la COP26 celebrada en Glasgow (Escocia) en noviembre de este año, se celebró una Cumbre de los Pueblos en Glasgow y en línea que reunió a miles de activistas y miembros de la sociedad civil de todo el mundo. TGA contribuyó al diálogo con una sesión sobre alternativas radicales desde comunidades de base. El objetivo principal de la sesión era reunir y promover las visiones y demandas de los pueblos desde las bases del mundo que queremos crear, uno que sea socialmente justo, equitativo y ambientalmente sostenible. La sesión se organizó de forma colectiva con la Liga Internacional de Lucha de los Pueblos, la Acción de los Pueblos del Sur sobre la COP26 y Adelante. El 9 de noviembre de 2021 se celebraron dos sesiones parale-

las, una presencial en el Teatro Glasgow y otra online, con aproximadamente 80 participantes en cada una de las sesiones. Cada una de las sesiones incluyó discursos de apertura de Max Ajl y Ashish Kothari, así como de cuatro líderes comunitarios que compartieron sus experiencias y lecciones de resistencia y resiliencia climática. Shrishee Bajpai moderó la sesión y Vasna Ramasar hizo las observaciones finales. Posteriormente, el 3 de diciembre se celebró una sesión de reflexión sobre la COP26 moderada por Shrishee Bajpai y con presentaciones de Vasna Ramasar, Nnimmo Bassey (avalista de TGA), Beverly Longid, Lia Mai Torres y Harjeet Singh. Un mensaje clave que surgió de las discusiones de los tres eventos fue la importancia de que las voces de las bases estén conectadas a las discusiones globales y la necesidad de traer ejemplos reales de alternativas radicales para que la resistencia pueda ir de la mano de la reconstrucción de un mundo pluriversal.



Algunos recursos para saber más sobre esto

La grabación del evento en línea: https://fb.watch/9TDwP1I_w/

La actividad de informe:

www.facebook.com/APNED.DefendEnvDefenders/videos/1782997901910062

Reflexiones sobre la COP26

Kumi Naidoo (*)

Nos encontramos en la década más importante de la historia de la humanidad. Las decisiones que tomemos ahora determinarán el tipo de futuro que tendremos, o si tendremos un futuro en absoluto.

Reflexionando sobre el hecho de haber estado en Glasgow recientemente, creo que el primer punto es que el resultado de esta COP fue otro recordatorio de que nuestros gobiernos actuales y los sistemas que representan no podrán sacarnos de la crisis climática con la urgencia y la solidaridad que la situación requiere.

El segundo punto es que ahora necesitamos una movilización a una escala nunca vista, tanto para presionar a los gobiernos para que hagan lo correcto, como para construir alternativas prácticas dentro de nuestras limitadas, aunque no despreciables, capacidades.

En tercer lugar, la cuestión de "quién está en la sala", y la necesidad de transparencia por parte de la CMNUCC, es realmente importante. El hecho de que la industria de los combustibles fósiles haya enviado la mayor delegación a Glasgow es cuanto menos extraño, pero ilustra el alcance de su influencia. Es como si Alcohólicos Anónimos celebrara una conferencia mundial y la mayor delegación, con diferencia, fuera la industria del alcohol. Como dijo Mary Robinson, ex Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, la COP26 fue "pálida, masculina y rancia".

Sin embargo, el mero hecho de tener a todas las personas adecuadas en la sala no significa necesariamente que se obtengan los resultados correctos, porque en realidad, cuando se trata de negociaciones, algunos países son más iguales que otros. Al final, más que la eliminación progresiva del carbón, lo que vimos fue un compromiso de

reducción progresiva del carbón. Este lenguaje se adoptó en los últimos momentos de la conferencia, cuando India impulsó la concesión, con el apoyo de China, y algunos otros. Los demás países se vieron obligados a aceptarlo o a dejar que todo lo demás que se había negociado se viniera abajo. El Pacto Climático de Glasgow también señaló "con profundo pesar" que las naciones ricas tampoco habían aportado los cien mil millones de dólares que prometieron hace más de una década para ayudar a la mitigación y adaptación de la crisis climática.

Pero no todo fueron malas noticias. El Foro de Vulnerables Climáticos (CVF), que reúne a los países más vulnerables del mundo, logró impulsar un proceso de revisión anual. Esto significa que los países tendrán que actualizar sus planes climáticos cada año de aquí a 2025, en lugar de cada cinco años como exige el acuerdo de París, lo que crea la oportunidad para que los países aumenten su nivel de ambición para acercarnos a limitar el calentamiento global a un objetivo de 1,5°C, en lugar de los patéticos 2,7°C negociados. En algunos de los países más vulnerables del mundo, el lema ha pasado de "1,5°C para seguir vivo" a "1,5°C para sobrevivir". Teniendo en cuenta que con 1,1°C ya estamos viendo una gran devastación en muchos lugares, está claro que limitar el calentamiento global a 1,5°C será inadecuado para muchos pequeños estados insulares y países menos desarrollados y vulnerables al clima.

El problema más importante que veo es que el sistema central que nos ha llevado a este punto de catástrofe climática parece

mantenerse intacto. Hay un alto nivel de negación y disonancia cognitiva por parte de los líderes políticos, que no ha cambiado mucho, a pesar de que los fenómenos meteorológicos extremos han visitado más sus propias puertas en el último año. Según Kristalina Georgieva, Directora Gerente del FMI, su plantilla estima que "los subsidios a los combustibles fósiles a nivel mundial ascienden a unos 6 billones de dólares en 2020" (5,3 billones de euros). Esta cifra significa que si se cuenta lo que cada gobierno del mundo dio a las empresas de combustibles fósiles, asciende a casi 11 millones de dólares cada minuto. La redacción del Pacto Climático de Glasgow habla de eliminar progresivamente las subvenciones ineficientes, en lugar de pasar a eliminar todas las subvenciones a los combustibles fósiles. Cuando decimos "subvenciones" es sólo una forma bonita de decir que se trata de dinero de los contribuyentes que se da a las empresas de combustibles fósiles porque se considera de "de interés nacional", en el suministro de energía, la construcción de oleoductos y cosas por el estilo. Sin embargo, los grandes proyectos de infraestructura e investigación suelen ser pagados por nuestros gobiernos, no por las empresas de combustibles fósiles, así que cuando nuestros gobiernos hablan de la magnitud del desafío climático y de la falta de recursos para hacer el cambio a las energías renovables y limpias, yo diría que un buen lugar para encontrar ese dinero es redirigir las subvenciones de los combustibles fósiles.

Tenemos que preguntarnos qué canales tienen las personas y comunidades más vulnerables para sobrevivir. ¿Qué podemos hacer para revertir la situación? En esta COP, participé en dos sesiones sobre la eliminación del CO₂, lo que hice con cierto temor. En estas sesiones, me recordaron que no es que la eliminación del carbono no esté ya ocurriendo; está ocurriendo, y tenemos que intentar ver cómo se puede llevar a cabo de forma transparente, responsable y productiva. Sin embargo, la forma de hacerlo, y la rapidez con la que lo hagamos, es discutible. Creo que debemos seguir estrategias con base científica que den a los habitantes de los pequeños estados insulares y otros

países vulnerables una oportunidad de luchar contra el cambio climático desbocado.

Además, independientemente de que busquemos soluciones naturales o tecnológicas para la eliminación del carbono, el hecho



de que éstas sean verificadas de forma independiente por organismos científicos reconocidos debería ayudar a garantizar que no se nos vendan afirmaciones exageradas sobre planteamientos que no cumplen lo prometido. La Asociación Mundial para la Eliminación del Carbono que se lanzó en la COP incluye los siguientes 5 principios:

1. Durabilidad - Las soluciones de eliminación de carbono deben ser altamente duraderas (ser capaces de secuestrar el carbono) con un bajo riesgo de reversión durante siglos o milenios. Debe establecerse un marco de seguimiento para cualquier liberación de carbono.
2. El rendimiento de los sistemas de eliminación de carbono es importante: las emisiones de un proyecto de eliminación de carbono deben medirse a través de una contabilidad de emisiones transparente, y el crédito de eliminación de carbono debe concederse sólo por el beneficio climático neto.
3. Debe haber equidad: las soluciones de eliminación de carbono deben aplicarse de forma social y ambientalmente responsable, teniendo en cuenta la soberanía de la tierra y los recursos, el consentimiento previo e informado de las comunidades "afectadas"

y la protección de los recursos naturales de carbono y la biodiversidad existentes.

4. Debemos garantizar la mejor transparencia posible: deben adoptarse y aplicarse normas de medición, información y verificación para fomentar la transparencia y la responsabilidad, aumentando así la credibilidad y la fiabilidad.
5. La inclusión es clave - La eliminación del carbono necesita una cooperación global que incluya las perspectivas y los beneficios del Sur Global en las soluciones de eliminación del carbono.

Muchos actores de la sociedad civil, entre los que me incluyo, han expresado hasta ahora su escepticismo sobre este tipo de enfoque. Pero las circunstancias han cambiado, ya que ahora hay un reconocimiento mucho más amplio de que el cambio climático exige una acción urgente y un mayor impulso para poner fin a la era de los combustibles fósiles. Tenemos que reconocer que el tren de la eliminación del carbono ya ha salido de la estación, y que ya se están invirtiendo cientos de millones de dólares, muchos de ellos mal gastados, en este ámbito.

También tenemos que reconocer que, incluso si por arte de magia pudiéramos apagar todas las emisiones mañana, seguiríamos teniendo el carbono heredado en la atmós-

fera. Por estas razones, será importante que la sociedad civil participe en estos procesos.

Si esta COP me ha enseñado algo, es que a menos que tengamos un liderazgo desde abajo, no hay posibilidad de que los de arriba afecten por sí mismos a los cambios que necesitamos y que hemos estado exigiendo durante décadas. El Marco de Caminos Populares hacia la Justicia Climática se basa en las observaciones que he hecho durante años de esfuerzos de activismo en todo el mundo. La gente ya está ejerciendo su capacidad de acción y se inspira en ello; sería bueno compartirlo con todo el mundo. La movilización tiene que ser diferente. Tiene que ser a una escala no vista antes, y mucho más poderosa que en el pasado. Hay una enorme brecha entre lo que nos dice la ciencia y lo que estamos presenciando en los fenómenos meteorológicos extremos, por un lado, y la posición de los líderes políticos y el pensamiento económico, por otro. Tenemos que encontrar absolutamente una estrategia de cambio acelerado:

Debemos rastrear el dinero: Tenemos que observar las diferentes manifestaciones del sistema financiero, desde los fondos de pensiones hasta los bancos centrales, y presionarles para que desarrollen políticas reguladoras respetuosas con el clima que



puedan redirigir las malas inversiones financieras climáticas hacia inversiones protectoras del clima.

Podemos empezar a hablar con claridad: Las jóvenes lo dijeron alto y claro en Glasgow: "no más bla, bla, bla". Con demasiada frecuencia se habla de la lucha climática en términos técnicos o científicos que pueden resultar alienantes para los no expertos. Necesitamos un lenguaje claro y sencillo que hable del cambio climático en términos de cómo afecta a nuestro suelo, aire y agua, y cómo afecta a las cosas que necesitamos para sobrevivir. Esto está ocurriendo más ahora, pero hay un considerable margen de mejora.

Tenemos que ver el potencial donde siempre hemos visto problemas: A pesar de todo lo que la gente ha sufrido, y de toda la marginación, exclusión, desplazamiento y otros impactos del cambio climático, la gente sigue teniendo capacidad de recuperación, capacidad y acción. Tenemos que aprovechar esto.

A menudo decimos que el sistema actual está roto, pero algunos dicen ahora, con razón, que no está roto; fue diseñado para hacer exactamente lo que está haciendo. Tenemos que asegurarnos de que la recuperación posterior a la COVID no repita el error que se produjo tras la crisis financiera mundial, cuando los gobernantes respondieron con la recuperación del sistema, el mantenimiento del sistema y la protección del sistema. Lo que se necesitaba entonces, y con más urgencia ahora, es la innovación del sistema, el rediseño del sistema y la transformación del sistema. Teniendo esto en cuenta, ¿cómo pasamos de donde estamos a donde tenemos que estar? Está claro que tenemos que imaginar un sistema económico muy diferente, más justo, inclusivo y sostenible, pero tenemos que movernos desde donde estamos para llegar a él. Está claro que esta transición va a ser un proceso muy difícil y desafiante, y tratar de averiguar cómo no perdemos más recursos públicos y tiempo en el proceso será complicado. Aunque las y los activistas están consiguiendo victorias

muy importantes en las batallas individuales con las empresas de combustibles fósiles, a menudo en contra de tremendas probabilidades, realmente no tenemos tiempo suficiente para perseguir a cada contaminador o deforestador, porque simplemente son demasiados, y llevará demasiado tiempo, cuando el tiempo está en nuestra contra. Aunque estas luchas deben continuar, también debemos ser inteligentes y centrar nuestros esfuerzos en frenar el flujo de recursos hacia las industrias contaminantes en su origen. En su lugar, tenemos que presionar para que esos recursos se inviertan en actividades económicas sostenibles que nos ayuden a alejarnos del borde del precipicio climático.

En resumen, los resultados de la COP26 reflejan la estructura y las relaciones de poder actuales del mundo. Los limitados avances que se lograron no se habrían producido de no ser por las voces de las personas de la sociedad civil, especialmente las voces jóvenes. A pesar de la COVID-19, en esta COP se profundizó en la participación de ciudadanos y activistas que se reunieron desde diversos ámbitos para establecer alianzas para las luchas futuras. Hubo músicos, artistas visuales, escritores y otros miembros de la comunidad artística que organizaron eventos y reunieron el mundo de las artes y la cultura con el mundo del activismo. En general, hubo un enfoque mucho más interseccional de las campañas, y menos organización del tipo de las grandes ONG obsesionadas con el logotipo.

Hemos visto pruebas de este aumento de poder y podemos estar orgullosas de ello. La principal lección que me llevo de la COP26 es que tenemos que intensificar la construcción de poder desde abajo. La movilización de la sociedad civil tiene que intensificarse y tenemos que fomentar y apoyar una diversidad de caminos de la gente hacia la justicia climática para todos.

Kumi Naidoo es becario Richard von Weizsäcker en la Academia Robert Bosch y recientemente fue asesor especial de la Coalición para la Economía Verde. Ha sido secretario general de Amnistía Internacional y de Greenpeace.

¿Cómo sanear eficazmente el clima?

Un ejemplo del plan de recuperación de la región eslovaca de Košice

Michal Kravčík

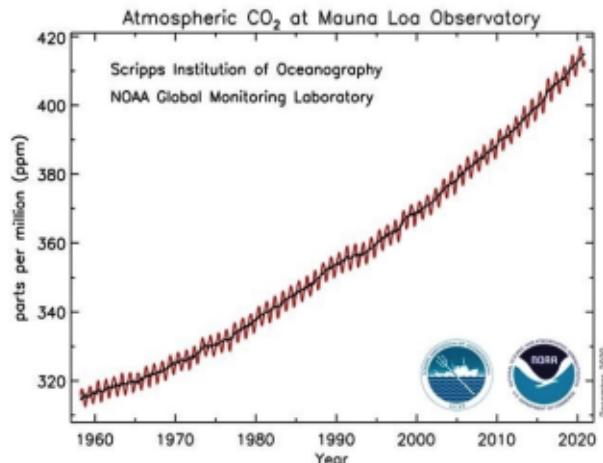
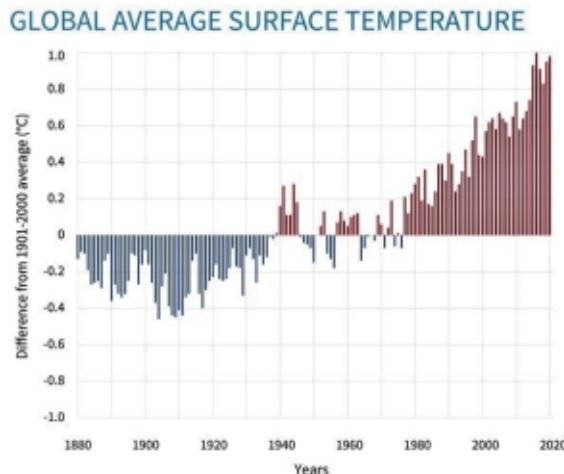
Se ha hablado mucho del cambio climático. La comunidad científica considera que el cambio climático es consecuencia de la actividad humana antropogénica por el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero CO₂. Comparemos el gráfico de crecimiento de la temperatura media desde 1960 con el gráfico de crecimiento del CO₂ atmosférico para el mismo periodo (Figura 1). Podemos ver que son casi idénticos, y no debería haber ninguna duda sobre la correlación directa del CO₂ en el régimen de temperaturas del país. Por lo tanto, la mayoría de los científicos que trabajan en modelos de cambio climático no dudan de que nada más pueda causar el cambio climático.

¿Estamos haciendo las preguntas correctas?

Supongamos que nos centramos en los procesos físicos del régimen de temperaturas del planeta Tierra. En ese caso, tenemos que considerar todos los impactos en el cambio climático y examinar el agua como el gas de efecto invernadero más abundante.

Hay al menos dos leyes de la física que ofrecen una explicación diferente del impacto antropogénico de la humanidad en el clima. La ley de la conservación de la energía y la segunda ley de la termodinámica van más allá del CO₂ como principal impulsor del cambio climático y ofrecen respuestas. La figura 2 explica cómo se transforma la radiación solar cuando llega a la superficie

de la Tierra. Siempre que haya suficiente agua en los ecosistemas, una parte importante de la radiación solar se absorbe a través de la evaporación y la transpiración continua de agua a través de la vegetación durante la fotosíntesis intensiva. ¡Hasta un 70-80%! El resto de la radiación solar contribuye al calentamiento del suelo (5-10%), a la reflexión (5-10%) y al calentamiento de la troposfera (5-10%). Cabe destacar que la evaporación de un metro cúbico de agua consume 700 kWh de energía procedente del Sol. Según la ley de conservación de la energía, la radiación solar se transforma en calor latente, que es transportado por el agua evaporada a las capas más frías de la atmósfera. El agua evaporada se condens-



sa en las capas más frías y forma nubes. En el punto de rocío, se forma la lluvia, y la energía latente se libera a la atmósfera y la calienta según la ley de conservación de la energía mencionada anteriormente.

Supongamos que dañamos los exuberantes ecosistemas existentes, drenamos y hacemos que el paisaje se seque, o lo cubrimos y sellamos con superficies impermeables. En ese caso, impedimos que el agua de lluvia penetre en el suelo, y la evaporación natural disminuirá. En otras palabras, la absorción de energía del Sol disminuirá cuando disminuya la evaporación del agua. En estas circunstancias, se evapora menos agua y se forman menos nubes, lo que hace que llegue más luz solar a la superficie de la Tierra. Al disminuir la evaporación natural de la zona degradada, aumenta la producción de calor sensible, que se acumula en la troposfera, y el entorno se sobrecalienta y crea una isla térmica (cúpula de calor).

Es una bomba biótica única que lleva miles de años extrayendo el calor de la troposfera, como el radiador del motor de un coche. Funciona a menos que el radiador se rompa. Me explico. ¿Qué sucede si el ecosistema equilibrado existente que mantiene una abundancia de agua se daña y se seca? ¿Qué ocurre cuando un ecosistema degradado no ofrece agua para evaporarse del paisaje? Si deshidratamos "un ecosistema equilibrado", la absorción de la luz solar

sobre el vapor de agua puede caer a cero. ¿Qué ocurre entonces con la energía solar entrante? El vapor de agua no puede ser el resultado de la evaporación y la transpiración de las plantas y está ausente en tal caso. Si la energía solar no se transforma en vapor de agua, se transforma en calor sensible, sobre calentando la troposfera y generando islas de calor (cúpulas de calor).

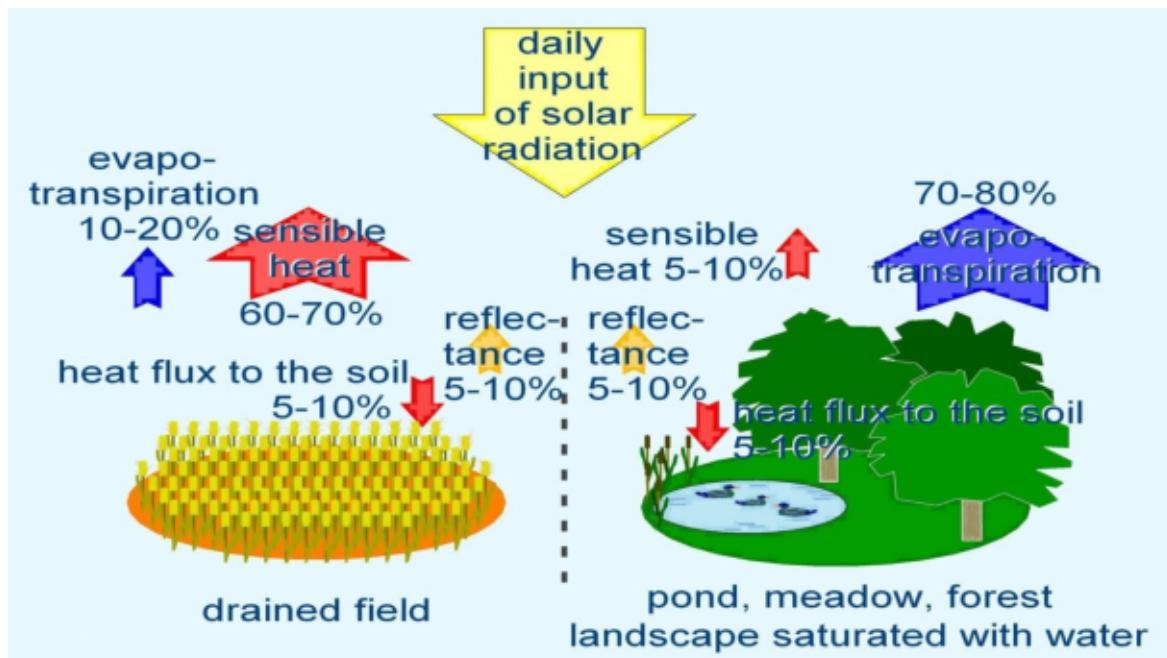
La parte izquierda de la figura 2 nos habla de un paisaje en el que hemos agujereado y vaciado el agua de un ecosistema. (Como cuando se agujerea el radiador de un coche). Por tanto, se evapora menos agua de la Tierra, se transporta menos energía a las capas más frías de la atmósfera y se forman aún menos nubes en el cielo.

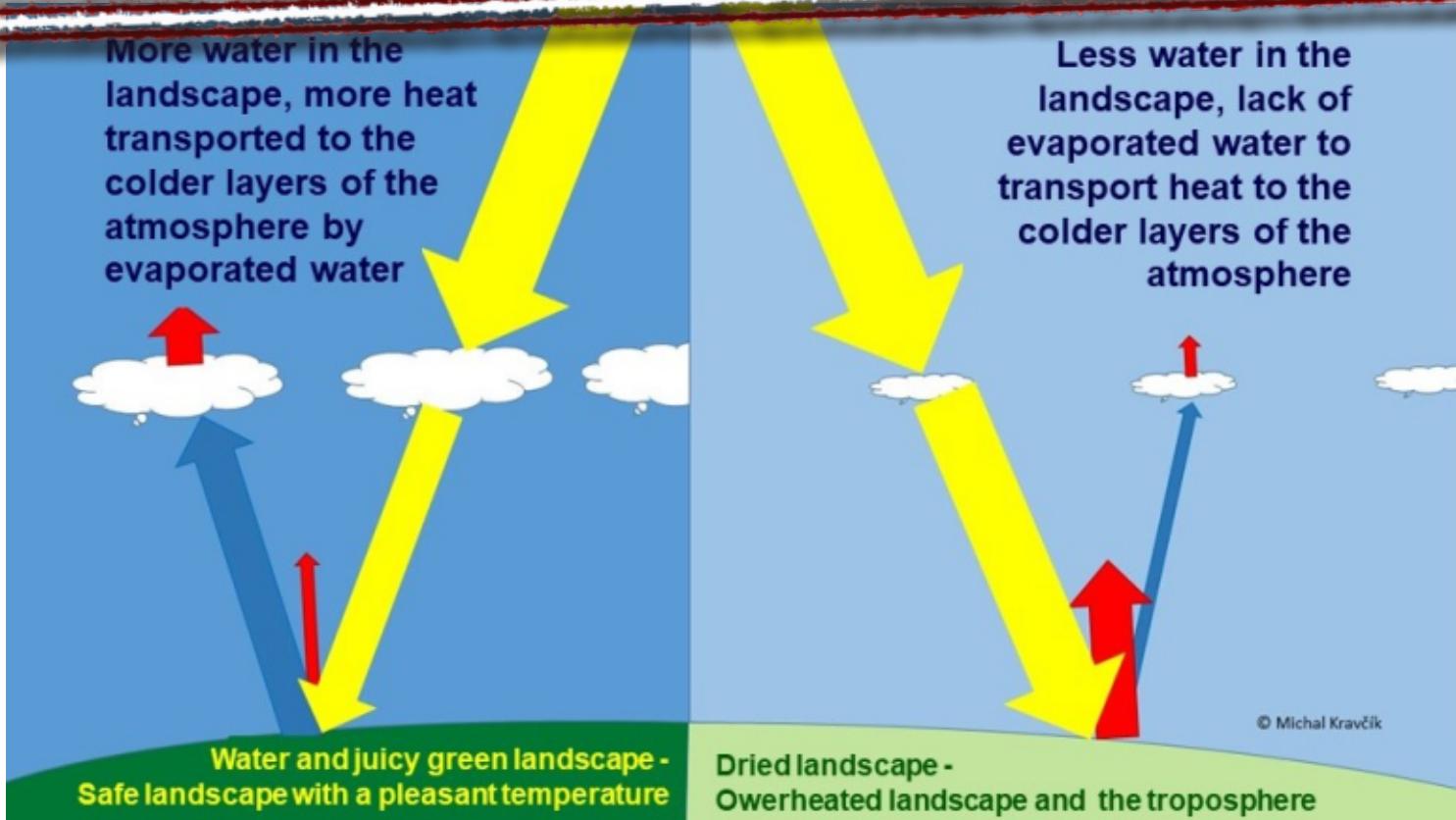
Como resultado, llega más luz solar a la superficie de la Tierra. Se transforma en más calor sensible que se acumula en la troposfera sobre esas zonas áridas de la Tierra. De este modo, se forman islas de calor (cúpulas de calor) que sobrecalientan el paisaje, especialmente en las ciudades y en las tierras agrícolas mal gestionadas y drenadas.

Si la energía solar no se transforma en vapor de agua, se transforma en calor sensible

Para una mejor comprensión, ofrezco un esquema de distribución del calor en dos ambientes.

(Figura 3). Hay más nubes en el cielo en un entorno donde hay mucha agua (parte iz-





quierda de la imagen) porque se evapora más agua del suelo. A través de las nubes, entra menos luz solar en la troposfera. Al mismo tiempo, se produce menos calor sensible y más calor latente a partir de la luz solar entrante en la superficie de la Tierra, ya que se evapora más agua del suelo.

La parte derecha de la imagen habla de la tierra seca. Se evapora menos agua del suelo, se transporta menos energía a las capas más frías de la atmósfera y se forman aún menos nubes en el cielo. Como resultado, llega más luz solar a la superficie de la Tierra. Se transforma en más calor sensible que se acumula en la troposfera sobre esas partes más secas de la Tierra.

Durante la condensación del vapor de agua evaporado en la atmósfera, se forman nubes, lo que reduce la permeabilidad de la energía solar a través de las nubes y alivia el sobrecalentamiento de la atmósfera por debajo de ellas.

La radiación solar que no se refleja, sino que penetra en las nubes, es absorbida por el vapor (flecha azul) cuando llega a la superficie de la Tierra. La energía solar que no es consumida por el vapor se convierte en calor (flecha roja) y calienta la atmósfera por encima del suelo (troposfera).

En un paisaje con suficiente agua, la transformación de la energía solar por el vapor es dominante (flecha azul), ya que las moléculas de agua líquida están disponibles para consumir la radiación solar entrante y cambiar el estado de líquido a gas. En un paisaje donde la humedad del suelo es baja, el calor no absorbido se transforma en calor sensible. Éste sobrecalienta las capas de suelo de la atmósfera (flecha roja).

Según la segunda ley de la termodinámica, la energía solar convertida es transportada por el agua evaporada a las capas más frías de la atmósfera y las calienta. Esto reduce el gradiente de temperatura entre el suelo y las capas superiores de la atmósfera, impidiendo el crecimiento de los fenómenos meteorológicos extremos.

Fijémonos en una ciudad como Budapest (Hungría). Antes de que los habitantes de Budapest urbanizaran su terreno con edificios y carreteras, el agua de lluvia se evaporaba y saturaba el suelo, abasteciendo la vegetación y los acuíferos subterráneos. Hoy en día, al menos 100 millones de m³ de agua de lluvia se acumulan anualmente en la infraestructura de drenaje regulada y desembocan en el río Danubio. En el pasado, esta agua se evaporaba en las capas más frías de la atmósfera. En cambio, ahora se liberan más de 70 TWh de calor sensible al año desde este territorio a la troposfera. Por ello, las temperaturas de verano

han sido entre 3 y 5 °C más bajas en el pasado. Curiosamente, la economía húngara utiliza 70 TWh en 1,5 años (el consumo total de energía de Hungría en 2018 alcanzó casi 40 TWh).

Partiendo de este principio, hemos desarrollado un Plan de Restauración Verde para la región de Košice (Eslovaquia), que fue aprobado por el Parlamento Regional de Košice el 19 de febrero de 2021. Se trata de un programa integrado de paisaje y cuencas hidrográficas que beneficiará a varios, proporcionando una hoja de ruta para la restauración del ecosistema. La aplicación del Plan aumentará la capacidad de retención de agua del paisaje dañado de la región de Košice en 60 millones de m³ cúbicos, con un coste total de 400 millones de euros.

Este Plan contribuirá a la creación de 3200 puestos de trabajo y al secuestro anual de

6,6 millones de toneladas de CO₂ en la vegetación y el suelo, un aumento anual de la fertilidad del paisaje agrícola de 30 millones de euros, el restablecimiento de manantiales de agua seca de 12.000 litros por segundo, el aumento de la producción de calor latente y el retorno de lluvias más regulares, la formación de precipitaciones horizontales (rocío), la disminución de la producción de calor sensible y la mitigación de las perturbaciones atmosféricas con una reducción de la incidencia de los fenómenos meteorológicos extremos y del riesgo de inundaciones, así como un descenso de la temperatura media de 0,77° C. El retorno de la inversión previsto en este programa es muy inferior a diez años. Este modelo puede aplicarse en todas las partes del mundo, aumentando la seguridad climática, medioambiental, hídrica y social.



Michal Kravčík, de People and Water International, Eslovaquia, es hidrólogo y ecologista. Fue galardonado con el Premio Medioambiental Goldman en 1999, por sus contribuciones a la gestión del agua del río Torysa.

Historias descolonizadoras de Uganda, Kenia y Zimbabwe

Hannibal Rhoades (*)

Nuevas animaciones exploran el renacimiento de la tierra, el agua, las semillas y las culturas centradas en la Tierra por parte de comunidades indígenas y tradicionales de Uganda, Zimbabwe y Kenia. En medio de la crisis climática, las comunidades indígenas y tradicionales de toda África están tomando cartas en el asunto y recuperando sus tierras afectadas por el clima, aguas y culturas basadas en la Tierra.

En tres nuevas animaciones lanzadas por el Colectivo Africano de Jurisprudencia de la Tierra, narradores de Uganda, Zimbabwe y Kenia exploran cómo las comunidades están cambiando el rumbo de una historia reciente de pérdida y destrucción en sus tierras natales.

Cada historia se cuenta con las palabras de los profesionales de la Jurisprudencia de la Tierra Simon Mitambo, Method Gundidza y Dennis Tabaro, que han acompañado a estas comunidades en su viaje hacia la recuperación utilizando metodologías holísticas aprendidas de las comunidades indígenas de la Amazonía colombiana, incluyendo diálogos comunitarios y mapeo ecocultural.

Buliisa, Uganda

Desde las orillas del lago Mwitanzige (lago Alberto), Dennis Tabaro comparte su propia historia de transformación, de contable a profesional de la jurisprudencia de la Tierra, así como la forma en que el pueblo indígena Bagungu de Buliisa (Uganda) está restaurando sus lugares naturales sagrados, el respeto a los guardianes y los sistemas de gobierno de los clanes a la sombra de la extracción de petróleo por parte de la petrolera Total.

"A los Bagungu se les había dicho que sus formas de vida tradicionales eran atrasadas, incluso satánicas. A los ancianos que aún conservaban profundos conocimientos so-





bre el cuidado de la naturaleza se les llamaba brujos y tenían que esconderse. Pero ahora, los guardianes están reclamando y protegiendo los lugares sagrados, donde los peces desovan y las aves anidan de nuevo. Han ganado confianza y el gobierno local les escucha: se ha aprobado una ley para proteger sus lugares naturales sagrados que reconoce el papel de los custodios. Esto es una novedad en África. Los Bagungu están recorriendo un camino hacia la descolonización que otros podrán seguir", afirma Dennis.

Bikita, Zimbabue

En Bikita (Zimbabue), Method Gundidza narra la historia de cómo cinco comunidades cercanas han catalizado una transformación en su sistema alimentario y agrícola, así como en su relación con los lugares salvajes y los sitios naturales sagrados, al recuperar las variedades autóctonas de maíz, su cultivo más sagrado.

"Tenemos la misión de revivir las variedades de cultivo tradicionales adaptadas a nuestras tierras y a nuestro clima. Nuestro éxito en esta tarea lo ejemplifica el maíz, que ha ayudado a unir de nuevo a nuestra comunidad. Las antiguas variedades de mi-

jo vuelven a crecer en nuestros campos. Los ancianos y las mujeres que conocen estas semillas han recuperado la confianza y el respeto. Hemos recuperado nuestras cosechas colectivas y las ceremonias del maíz, fortaleciendo nuestra comunidad. Los graneros que utilizamos para almacenar nuestras semillas han sido reconstruidos, conservando suficientes semillas cada año para que podamos seguir adelante", dice Method.

Tharaka, Kenia

Desde las colinas rojas de Tharaka, Simon Mitambo nos cuenta cómo su pueblo está dando la vuelta a una historia reciente de pérdida cultural y ecológica en sus tierras ancestrales reviviendo sus tradiciones, como la apicultura, la vestimenta tradicional y la gobernanza ecológica de su territorio.

"Al ver las pérdidas, al sentir el dolor de las abejas, decidimos que había que hacer algo. Durante los últimos cinco años hemos trabajado para revertir esta historia de pérdidas en nuestras propias tierras. Estamos protegiendo las plantas que utilizamos para fabricar nuestras colmenas, los árboles en los que se cuelgan y los lugares salvajes donde se alimentan las abejas. Estamos

animando a todo el mundo a abandonar los pesticidas y a utilizar métodos de agricultura ecológica", dice Simon.

Retejiendo

Cada animación demuestra el inmenso valor de los conocimientos y las prácticas indígenas para sortear las múltiples crisis ecológicas y sociales de nuestro tiempo.

Son un testimonio del hecho de que ya existen alternativas a la economía de crecimiento industrial y a las crisis que está imponiendo a toda la humanidad. Que los daños y las pérdidas sufridas desde la colonización pueden curarse. Que, colaborando con otras especies en nuestros territorios de origen, podemos volver a tejer el tejido de la vida.

Las nuevas animaciones han sido producidas por el animador Tim Hawkins y los miembros fundadores del Colectivo Africano de Jurisprudencia de la Tierra: SALT en Kenia, AFRICE en Uganda, EarthLore en Zimbabue y Sudáfrica y The Gaia Foundation en el Reino Unido.

- Véalos aquí: <https://vimeo.com/showcase/9046498>
- Más información sobre el Colectivo Africano de Jurisprudencia de la Tierra: [https://list-manage.us2.list-manage.com/subscribe?
u=02c4daf3f04db09cb03d78dc8&id=ec8368e458](https://list-manage.us2.list-manage.com/subscribe?u=02c4daf3f04db09cb03d78dc8&id=ec8368e458)
- Suscríbase al boletín de la Fundación Gaia: www.gaiafoundation.org



Hannibal Rhoades es actualmente Jefe de Comunicaciones de la Fundación Gaia. Trabaja con los socios de Gaia desde el Amazonas hasta África para proteger la tierra, el agua y la vida de proyectos mineros no deseados. Como coordinador para el norte de Europa de la Red de Solidaridad Global "Sí a la Vida, No a la Minería", Hannibal trabaja con aliados de todo el mundo para promover la idea de ir más allá del extractivismo. También es miembro del Consorcio ICCA.

Convertirse en un bosque: El cuidado de las relaciones enredadas

Hay una vieja canción turca que se desarrolla mientras el autor busca qué o quién es. En nuestra humilde traducción la canción dice...

**"¿Soy un humano, una criatura o una hierba?
¿Soy una planta cultivable?
¿O soy un adjetivo?
¿Soy una abeja o una flor o miel...?
... No pude encontrarme de ninguna manera
... No pude encontrarme de ninguna manera..."**

Sabina Enéa Tári (*)

A medida que nos acercamos al solsticio de invierno, y la estación invernal ofrece generosamente espacio y tiempo para una profunda reflexión y restauración, así como para la creación de un espacio para las semillas de la primavera, estamos reflexionando más profundamente sobre las complejas redes de relaciones enredadas en las que cada uno de nosotros está involucrado. El espacio relacional, por supuesto, no puede separarse de las ecologías personales. Al igual que el entorno no puede separarse del entorno interior. Somos ecosistemas dentro de ecosistemas. Lo cual es especialmente útil recordar si pensamos en el contexto del cambio climático.

Durante los últimos dos meses hemos estado buceando en los temas relacionados con las ecologías personales en el sendero de otoño de la Academia Estacional Foresta. Lo que experimentamos es una sensación de cosquilleo, o mejor dicho, una percepción ampliada, que hace de alguna manera difícil percibir un yo en la separación. De los objetos de la casa en la que estamos, del abedul que vemos cada mañana a través de la ventana, y del pajarito de pecho melocotón brillante que viene y parece dis-

frutar observándonos igual que nosotros nos alegramos de observarlo, del paisaje, de cada una de nosotras. Sin perder la belleza de la amalgama única de partes que reclama su propia identidad (fluida) en medio de la diversidad de otros seres, cada uno de nosotros sigue siendo un *holobionte*, como dicen Linn Margulis y otros científicos, donde esos millones de bacterias son yo y yo soy ellos, una multitud de ecosistemas enredados en una red de otros ecosistemas, un proceso en el que cada encuentro me forma y es formado por mí. Un sentido del yo más amplio, expandido y profundo es lo que surge de la exploración de lo ecológico que hemos puesto en marcha.

¿Cómo podemos ampliar nuestras percepciones y nuestra conciencia más allá de una visión reduccionista de la "naturaleza", tanto humana como más que humana? ¿Cómo superamos la distancia con el mundo y nos alejamos de la alienación? ¿Cómo vivir en la diversidad, donde los conflictos surgen inevitablemente? ¿Cómo puede ser posible un ser no alienado en el mundo, que ofrece condiciones para la vinculación?

Como escribe David Abram, parece que la "naturaleza" se ha convertido simplemente en una reserva de "recursos" para la civili-



zación humana. La forma en que pensamos y experimentamos la naturaleza está inevitablemente influida por nuestra cultura particular, con sus hábitos específicos de intercambio e interacción.

Si la alienación es un modo particular de ser en el que no hay respuesta, ni conexión interior significativa ni relación genuina con lo que sea que entremos en contacto, tenemos que examinar cuidadosamente el papel de las interacciones instrumentales en el cultivo de nuestro intercambio con los demás, tanto entre humanos como con otros seres que habitan este planeta. Si sólo entramos en contacto basándonos en lo que necesitamos de los demás, bajo la presión del tiempo y llenos de expectativas, no podremos llegar a establecer vínculos. La vinculación requiere un intercambio más sincero y vibrante, exige una verdadera conexión.

¿Dónde termina un cuerpo ecológico? ¿Dónde terminamos nosotros?

La individualidad parece carecer de sentido si se separa del ser mayor, de una ecología mayor. Separada del resto, se asemeja en cierto modo a una célula cancerosa, ya que esas células individualizadas no están dispuestas a comunicarse, a colaborar, a morir

cuando es el momento. Algunos investigadores del cáncer afirman que las tendencias crecientes de esta enfermedad están relacionadas con el desarrollo social y económico, mencionando factores como la dieta, la nutrición y la actividad física. ¿Existe también una relación con la creciente separación y alienación social y medioambiental? ¿Es el cambio climático ambiental sólo un síntoma de esa condición? ¿Y qué es esa "cosa" llamada medio ambiente? ¿Tenemos que objetivar, anonimizar el mundo que nos rodea, que late vivo y que incluye nuestra vida hasta lo más profundo de su enmarañado y complejo latido, reduciéndolo a lo que nos "rodea" (medio ambiente = *Umwelt*)? ¿O tal vez sería más justo hablar de esta materia entre nosotras, el aire que todas las personas compartimos, respirando lo que otras criaturas como las plantas y el plancton exhalan, y devolviendo a esos seres el dióxido de carbono que exhalamos? Como dijo David Abram, no vivimos en la Tierra, sino con la Tierra, hablando de la atmósfera en la que estamos inmersos y que intercambiamos constantemente, esa materia vaporizada que conecta a los seres vivos de ahora y a nuestros interminables linajes desde tiempos inmemoriales. O, como lo ven algunas culturas indígenas andi-

nas, "el lugar no es de donde soy - es lo que soy", por lo que no podemos separarnos del entorno sin afectar a nuestra "individualidad". Algo que aprendemos de Marisol de la Cadena, es que nos convertimos en el lugar, así como éste es parte de nosotros, las fronteras se difuminan. Así que somos humanos, pero no sólo.

Quedándonos con esta imagen de que la vida está en intra-relación, siendo la relación la unidad básica de la vida, como dicen Donna Haraway y otras pensadoras y pensadores, y todas nosotras -humanas y más-que-humanas- inmersas en este aire que llamamos atmósfera, ¿qué es entonces el cambio climático? ¿Qué es este calentamiento, si no la fiebre por la hiperactividad acelerada, la sobreactividad de nuestros ojos, mentes, músculos y otros tejidos, mientras hacemos que nuestros cuerpos se ejecuten con más eficacia y eficiencia, más rápido, así como nuestros medios de vida, llamados "*busy-ness*"(1), brotando, luchando e incluso casi muriendo en la agonía del crecimiento rápido, la competencia y la llamada victoria? Sin separar lo pragmático de lo poético, lo mundano de lo invisible -porque en el espíritu de la vida interconectada, cuya manifestación y partícula sólo somos nosotras, no puede haber tal separación- nos gusta pensar en el clima en sus dos significados directos y metafóricos al mismo tiempo. El clima como las propiedades a largo plazo de la atmósfera de esta Tierra, las propias propiedades de este espacio relacional que tanto envuelve nuestras formas de vida como está constituido por ellas. Este espacio relacional se caracteriza por su elemento yang hinchado (en la tradición zen) y por el dominio colonial del arquetipo de Caín (tal y como lo aprendimos de Joseph Campbell, y de Jonathan Kay), al igual que por el espíritu contaminado, en nosotros y en el espíritu que nos rodea, que llamamos aire, o la falta de resonancia y reciprocidad, como efecto estrangulador de la instrumentalización omnipresente de los espacios relacionales.

A medida que las fronteras humanas se difuminan, también lo hacen nuestras cosmologías e interpretaciones de cuál es nuestro

lugar en el mundo. ¿Puedo yo, humano, seguir decidiendo por los "otros" que son muchos o pocos, que debo protegerlos o demolerlos, decidir dónde deben habitar o trasladarse? ¿Cómo cambia esto si el "otro" es una planta, un animal, un combustible fósil, una persona que se desplaza desde otra casa, otro país, otro continente? ¿Cómo se produce el alejamiento del antropocentrismo? ¿Y cómo es ese Antropos concreto del que hablamos? Y si nuestra visión del mundo está cambiando, ¿cómo se sentiría una cosmología que acoge la diversidad y el devenir intra-relacional?

Una visión fascinante de lo intra-relacional es *ubuntu*. En zulú significa "yo soy, porque tú eres", y al hablar de una persona con *ubuntu* hablamos de alguien que es una persona a través de otras personas. Sin embargo, si somos lo que somos a través de los demás, ¿cómo entramos y nos movemos dentro de este espacio relacional? Las conexiones significativas son el estado natural de nuestro ser. Las conexiones significativas a menudo son complicadas. ¿Cómo podemos mantener esta contradicción? ¿Nos arriesgamos a perder nuestra personalidad, ya que aparentemente reconocemos esa cualidad disolvente de formar parte de un todo mayor?

Algo que hemos aprendido del trabajo de Lynn Margulis, así como de Gilles Deleuze y Félix Guattari, lo que ahora empezamos a llamar el rizoma holobionte, es que la ampliación de las conexiones va bien junto con el mantenimiento de la conciencia y el cuidado del proceso único que es cada uno de nosotros. El pensamiento de la complejidad es una estrategia emergente potencialmente gratificante. Reconociendo la complejidad, alejándonos de las soluciones simplistas que tienden a reducir, encoger y separar, podríamos avanzar hacia lo ecológico, que no puede reducirse a un único significado que designe las interdependencias en la biología.

La búsqueda de formas de relación más terrenales, colaborativas, atentas y generativas, en las que pueda producirse un florecimiento colectivo a partir del abono de las ideas modernas de progreso, nos impulsó a

(1) *busy-ness*: en inglés *business* es negocio, mientras que *busyness* significa el hecho de estar ocupado.



convocar el Espacio Relacional, el sendero de invierno de la Academia Estacional Foresta. Dedicamos el Espacio Relacional al discernimiento dentro de las relaciones que hacen posible la vida. Dedicamos esta experiencia de aprendizaje a los Paisajes de Vida, como dice Marisol de la Cadena, y como llamamos a la red de alumn@s de nuestra Academia Estacional. Los paisajes vitales implican el entrecruzamiento de relaciones que hacen la vida. Es una forma de pensar, en la que el lugar implica a las y los "humanos" y a los "más-que-humanos" reuniéndose, haciendo lugar, emergiendo del lugar.

Esta experiencia de aprendizaje invita a explorar la sensibilidad y las formas de escucha, la reciprocidad y los conflictos, caminando juntos los círculos de la intimidad ecológica, y proponiendo comprometerse en la atención radical a las relationalidades, para notar a los otros seres que habitan los paisajes que caminamos durante nuestra vida, las inteligencias múltiples y las pluralidades de las formas orgánicas de sensibilidad con las que nuestra existencia (cada una de nosotras) se entrelaza y es inseparable.

Tal vez, tú, querida lectora de esto, quieras unirte a este viaje guiado hacia la práctica colectiva, nutrida de impulsos en palabras e imágenes, así como de una estrecha cone-

xión con los entornos naturales, de prácticas de conciencia encarnada, y de un proceso de autodescubrimiento mayor, con el deseo de reconocer las relaciones como significativas con intensidad y matices. Una de las metodologías que utilizamos la llamamos arte-pensamiento. Esto significa que también te invitamos a unirte de forma lúdica al coro colectivo de historias en varios medios. Este invierno 2022 nos centraremos en la escritura y el dibujo, como parte de nuestra práctica de investigación sobre el pensar-haciendo y las diferentes formas de conocer.

Sintiendo que no estamos contenidos entre nuestros sombreros y botas, como dijo Walt Whitman, nos movemos hacia el sujeto y el ser de las relationalidades. Entonces, ¿cómo avanzamos hacia un cambio de paradigma? ¿Hacia un sentido ampliado del yo, de la unión, de la sincronización; hacia una experiencia más profunda de la naturaleza relational de la realidad; y cómo cambiará nuestras reciprocidades interconectadas con otros humanos, con las inter especies y, de hecho, con todo aquello con lo que entramos en contacto? ¿Cómo podemos cambiar el clima juntos, de forma que este Planeta sea habitable para todas las criaturas, de forma que (como dice Robin Wall Kimmerer) todo el florecimiento pueda ser mutuo?

El **Colectivo Foresta** es un colectivo fluido de personas, lugares y proyectos que comparten una intención, una investigación, un ritmo lento que se desarrolla hacia la mentalidad ecológica. (En el lenguaje corriente, se me llamaría fundadora, pero prefiero pensar en mí como cuidadora, jardinera y también semilla de esta iniciativa).

Entrevista con Amitav Ghosh

Los miembros del equipo central de GTA, Shrishtee Bajpai y Ashish Kothari, hablan con Amitav Ghosh, académico, novelista y escritor de no ficción nacido en la India. Entre sus numerosos libros se encuentran «El Gran Desvarío: El cambio climático y lo impensable» y «La maldición de la nuez moscada: Paráboles para un planeta en crisis».

Shrishtee Bajpai: Gracias por hablar con nosotras. Pasemos directamente a las preguntas. Las hemos elaborado Christine Dann, Ashish y yo. Christine no ha podido acompañarnos hoy. Es nuestra colega de GTA con sede en Nueva Zelanda. El subtítulo de «La maldición de la nuez moscada» es «Paráboles para un planeta en crisis». Tenemos curiosidad por saber por qué eligió la palabra «parábola», cuál es su significado, y por qué la narración de historias -que es bastante central en el libro- es tan importante para usted.

Amitav Ghosh: En mi libro «El gran desvarío», escribí sobre el intento de encontrar nuevas formas literarias que se adapten mejor a la época en la que nos encontramos, y dije que una de esas formas podría ser la parábola. La palabra «parábola» tiene una especie de referencias bíblicas, pues la Biblia está llena de parábolas. Por supuesto, no estoy usando la palabra parábola en ningún tipo de sentido bíblico o escritural. Más bien, he utilizado la palabra «parábola» porque la estructura del libro es parabólica. No es una narración lineal, sino que avanza a través de disyuntivas y tiene un alcance muy amplio. Así que esa es la principal razón por la que decidí llamarlo parábola.

Shrishtee Bajpai: Eso es útil. Y la siguiente pregunta que tenía, que está relacionada con el aspecto no humano. Usted habla mucho de la Tierra inanizada, que es un concepto del imperio cognitivo occidental. Algo que se me quedó grabado al leer el libro fue que nuestra capacidad de ver el significado más allá de las lenguas habladas es muy limitada. ¿Por qué cree que eso es importante y cómo podemos revivirlo?

Amitav Ghosh: Bueno, este es el verdadero problema ¿no? Nosotros, los seres humanos, utilizamos las lenguas y, por el hecho de utilizarlas, pensamos que otras especies no tienen capacidad de acción, de comunicación, etc. En un sentido ordinario, no es que tú y yo podamos comunicarnos con, digamos, los árboles, aunque sabemos que los árboles tienen sistemas de comunicación muy complejos. En los bosques, los árboles se comunican de forma muy compleja. Envían nutrientes, responden a los gritos de auxilio de otros árboles. Todo esto lo sabemos, pero en una determinada tradición occidental, el lenguaje es primordial, hasta el punto de que restringimos toda la idea de comunicación al lenguaje.



Pero, por supuesto, siempre han existido muchos tipos de seres humanos que creen que pueden comunicarse con otras especies. Algunos de ellos son especialistas, como los chamanes. Pero muchos seres humanos corrientes también pueden comunicarse con los animales, por ejemplo con los pájaros. Hace poco apareció un artículo muy interesante en el Atlantic, sobre personas que se comunican con los cuervos. Los cuervos son unas de las aves más inteligentes y se comunican con los humanos de todas las formas posibles. Si alguna vez te has equivocado con un cuervo, verás cómo lo recuerdan durante años. Tienen una memoria muy larga y almacenan esta información de varias maneras. Así que, en ese sentido, no me parece en absoluto improbable que existan muchas personas que tengan algún tipo de capacidad comunicativa con los no humanos. Sabemos que hay personas que pueden trabajar muy bien con perros o con caballos. Así que, ciertamente, existe algún tipo de comunicación... obviamente no verbal.

Esto no significa que tengamos que tomar en serio todas las afirmaciones sobre la comunicación con los no humanos, ya que también hay muchos charlatanes en el mundo. Pero muchas de las personas que hacen estas afirmaciones no son charlatanes. En el sur de la India hay un movimiento "racionalista" muy fuerte que se dedica a desmentir todas esas afirmaciones. Pero creo que están atrapados en una especie de miopía.

Shrishtee Bajpai: *Eso es cierto muchas comunidades con las que trabajamos hablan de comunicarse con los espíritus en los bosques y demás.*

Ashish Kothari: *Sólo para entrar en materia... Recuerdo que cuando estuve en el territorio de la nación indígena Sapara, en la Amazonia ecuatoriana, nos contaron cómo sus vidas se viven en parte a través de la interpretación de los sueños. Mencionaron cómo en sus sueños, tanto sus ancestros como los espíritus del mundo natural que les rodea, vienen a ellos. Intentan organizar su vida en torno a un diálogo constante con los espíritus del río, de las plantas y los animales, etc. Es bastante fascinante.*



Amitav Ghosh: Sí. Y hay muchos trabajos antropológicos al respecto. Estoy seguro de que conoce el trabajo del tipo que escribió «Cómo piensan los bosques» (Eduardo Kohn).

Shrishtee Bajpai: Pasemos a nuestra siguiente pregunta, que gira en torno a la huella geopolítica. Usted habla de la geopolítica de una manera muy diferente e interesante, y también menciona que es más difícil imaginar el fin del dominio geopolítico absoluto de Occidente. ¿Por qué cree que es así? Ahora están surgiendo muchos enfoques de comunidades que reclaman derechos sobre los territorios. Y también hay aspectos del biorregionalismo. ¿Podrían ser una alternativa a lo que ha mencionado sobre la geopolítica?

Amitav Ghosh: Creo que esos movimientos son muy importantes y por eso he escrito sobre ellos con cierta extensión en el libro. Creo que son muy alentadores y que deberíamos prestarles mucha atención, y es muy posible que ofreczcan algunas alternativas y ciertamente han hecho algunos avances en el mundo. Pero no podemos olvidar que, al final, la guerra es el padre de todas las cosas. Y cada vez que algún país ha intentado cerrar las empresas energéticas, se ha enfrentado al poderío geopolítico de Estados Unidos y Gran Bretaña. Ese ha sido un tema constante, que se remonta a siglos atrás. Y sería una actitud muy optimista imaginar que eso va a cambiar. No quiero parecer demasiado pesimista. Pero está claro que las potencias occidentales, y especialmente las empresas energéticas, harán todo lo posible para mantener su dominio sobre grandes extensiones de la Tierra en las que se dedican a las industrias extractivas. Lo vemos en todas partes. En todo caso, se está expandiendo. Fíjense en las recientes incursiones de las empresas mineras de carbón en los bosques de la India central. Así que sí, creo que es posible y es importante que haya estos movimientos alternativos, pero debemos ser realistas. Va a ser un proceso fundamentalmente conflictivo. Cualquier indígena, cualquier adivasi del centro de la India puede decírtelo porque se enfrentan a esta violencia y a



este conflicto. Y en este proceso, los instrumentos finales de la violencia están en manos de las superpotencias geopolíticas. No podemos optar por ignorarlo.

Shrishtee Bajpai: *Sí, muy cierto. Y vemos que eso ocurre bastante también con la reciente COP sobre el clima , cómo dominan completamente el discurso. Siguiendo con el tema... nuestra colega Christine sugiere que para que una persona no indígena acepte la completa reorientación de la definición dominante de la realidad presentada por los pensadores indígenas, y trabaje a través de las implicaciones cuando se trata de una acción efectiva sobre el cambio climático, requeriría algunas transformaciones serias. Por ejemplo, parece significar que nuestras acciones políticas deberían prestar mucha más atención al lugar, a conocerlo y a nuestras relaciones con él, y a contar sus historias, y a defender y restaurar cada lugar específico, en lugar de que la mayor parte de nuestra energía se destine a las actividades entre humanos, no basadas en el lugar, que actualmente constituyen el grueso del activismo contra el cambio climático... ¿O no? Sería estupendo conocer tus ideas al respecto.*

Amitav Ghosh: Bueno, lo que señala es absolutamente correcto. Para la mayoría de los que estamos educados, lo que la educación hace esencialmente es destruir tu sentido de lo no humano, del lugar, y sustituye el espacio por el tiempo. Así que, sí, es muy difícil para nosotros trabajar nuestro camino de vuelta hacia cualquier tipo de comprensión de ese tipo. Casi todo lo que suscribimos en los últimos 100-200 años está diseñado para destruir esas creencias. Si tomamos el psicoanálisis por ejemplo... para Sigmund Freud, la idea de que los sueños pudieran ser entidades reales que te hablan sería absurda. En última instancia, para él, el sueño se remonta a la psique humana y la sexualidad humana. Así que, sí, recuperar ese sentido de la tierra, y de las voces no humanas, es muy difícil para la mayoría de nosotros. Lo máximo que podemos hacer es prestar mucha atención a la gente que sí ve el mundo de esas maneras y esa es una de las cosas que he intentado hacer en mi libro.

Como hemos visto, los pocos movimientos ecologistas que han tenido éxito a largo plazo están casi todos construidos en torno a ciertas ideas de la relación entre los seres humanos y ciertos espacios. Es el caso de Niyamgiri, en Odisha (India), y de las grandes protestas medioambientales en torno al oleoducto de Dakota, en Canadá y Norteamérica. Estas protestas han tenido cierto éxito, y eso es porque no son protestas puramente políticas. Su éxito se debe a que rechazan el paradigma dominante en muchos aspectos. No puedo hablar de las protestas de Niyamgiri porque no he leído mucho sobre ellas. Pero ciertamente, con el oleoducto de Dakota, las protestas tenían que ver con los rituales, las cabañas de sudor, las creencias en la sagrada de las que la oración era una parte muy importante. Las relaciones con los elementos de la tierra eran una parte muy importante de ella. Así que todo esto fue muy importante y poderoso.

Creo que es posible que lo que estamos viendo sea el comienzo de un cierto tipo de biofilia, lo que algunos estudiosos llaman religión verde, si se quiere. Estas creencias se están extendiendo no porque los humanos hayan despertado de repente, sino porque la Tierra se ha insertado en la conversación con gran violencia. Estamos viendo que casi todo lo que antes creímos es una tontería. De todas las formas de pensar, la más engañosa es la de la economía. Ahora podemos verlo. Y sin embargo, vivimos en una sociedad que rinde culto a la economía. Así que está claro que tenemos que relacionarnos con la Tierra de diferentes maneras y creo que eso está ocurriendo. Sin embargo, creo que tam-

Es muy importante que los movimientos se construyan en torno al espacio.

bien tenemos que hacer ciertas advertencias, porque ese tipo de biofilia puede deslizarse muy fácilmente hacia un cierto tipo de ecofascismo, con la gente imaginando que hay una especie de conexión de sangre y tierra entre las personas y la tierra. Pero lo interesante de las protestas de Niyamgiri y del oleoducto de Dakota es que, aunque las encabezaron personas indígenas, no se limitaron a ellas. Personas de todo el mundo se unieron a estas protestas. Así que creo que esos son los modelos que deberíamos tomar en serio.

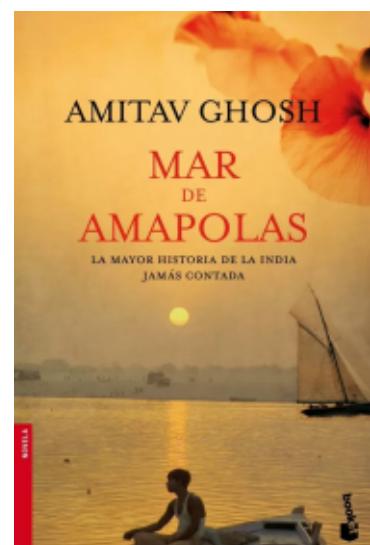
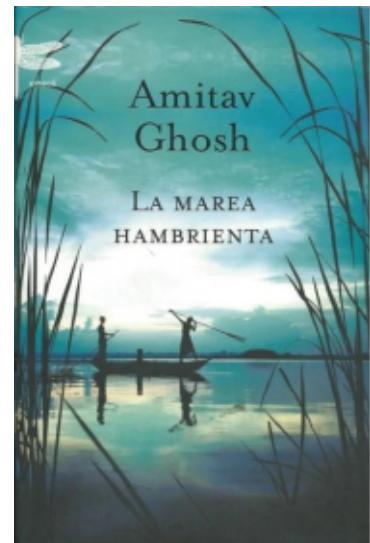
Ashish Kothari: *Hicimos un pequeño estudio de caso sobre Niyamgiri y la articulación de los adivasis Dongria Kondh sobre por qué se oponían a la minería en las colinas. No era simplemente porque perderían sus medios de vida, sino también porque, ¿quiénes eran ellos para permitir o dar permiso para la minería? La tierra pertenecía a Niyamraja, su deidad, la que establecía las leyes de la tierra... no les pertenecía. Pero también, ¿podemos ampliar un poco más las diferentes nociones de tiempo? En comparación con los marcos temporales lineales que han utilizado las civilizaciones occidentales, muchos pueblos indígenas o culturas no occidentales tienen nociones de tiempo muy diferentes. ¿Es eso también algo importante que tenemos que aportar?*

Amitav Ghosh: Sí, ciertamente porque las ideas occidentales de temporalidad son tan breves, todo tiene que ocurrir dentro de un ciclo electoral. Mientras que históricamente la gente siempre pensaba en las generaciones venideras y eso es lo que hemos perdido. Nuestro tiempo no sólo es intensamente lineal, sino que además no espera a nadie. Así que todo tiene que hacerse con esta especie de prisa loca y ese es uno de los problemas de seguir con lo de siempre.

Ashish Kothari: *En cuanto a las fuentes de contrapoder que podemos ver en el mundo, ¿qué tenemos? Nos enfrentamos a fuerzas increíblemente poderosas como el ejército o la economía de mercado, entre otras. En el siglo pasado, hubo mucho contrapoder que se construyó en torno a la capacidad de los sindicatos de trabajadores para movilizarse y decir que simplemente detendrían la producción si no se satisfacían nuestras necesidades y demandas. ¿Cuáles cree que serán las fuentes de poder en este siglo? ¿Serán fuentes materiales, culturales o espirituales?*

Amitav Ghosh: Creo que usted está probablemente mucho más capacitado que yo para responder a esta pregunta porque lleva mucho tiempo involucrado en el activismo. Sin embargo, una cosa que me llama la atención es que la analogía con los sindicatos no se sostiene, porque una de las cosas que han sucedido en la segunda mitad del siglo XX es la ruptura de los sindicatos. Todo el proceso de fabricación se ha dispersado tanto que no hay grandes concentraciones de personas en una fábrica o en un lugar. Ahora tienes esta fabricación actualizada, que reúne una enorme gama de subcontratistas, cada uno produciendo una sola cosa, y todos están conectados por la logística: He escrito sobre esto en profundidad en «La maldición de la nuez moscada». Así que en ese contexto, yo diría que es bastante difícil. Pero incluso con los sindicatos, creo que tenemos que recordar que desde el siglo XIX en adelante, la relación entre los sindicatos y la clase capitalista era muy conflictiva, y estoy seguro de que va a volver a ser así.

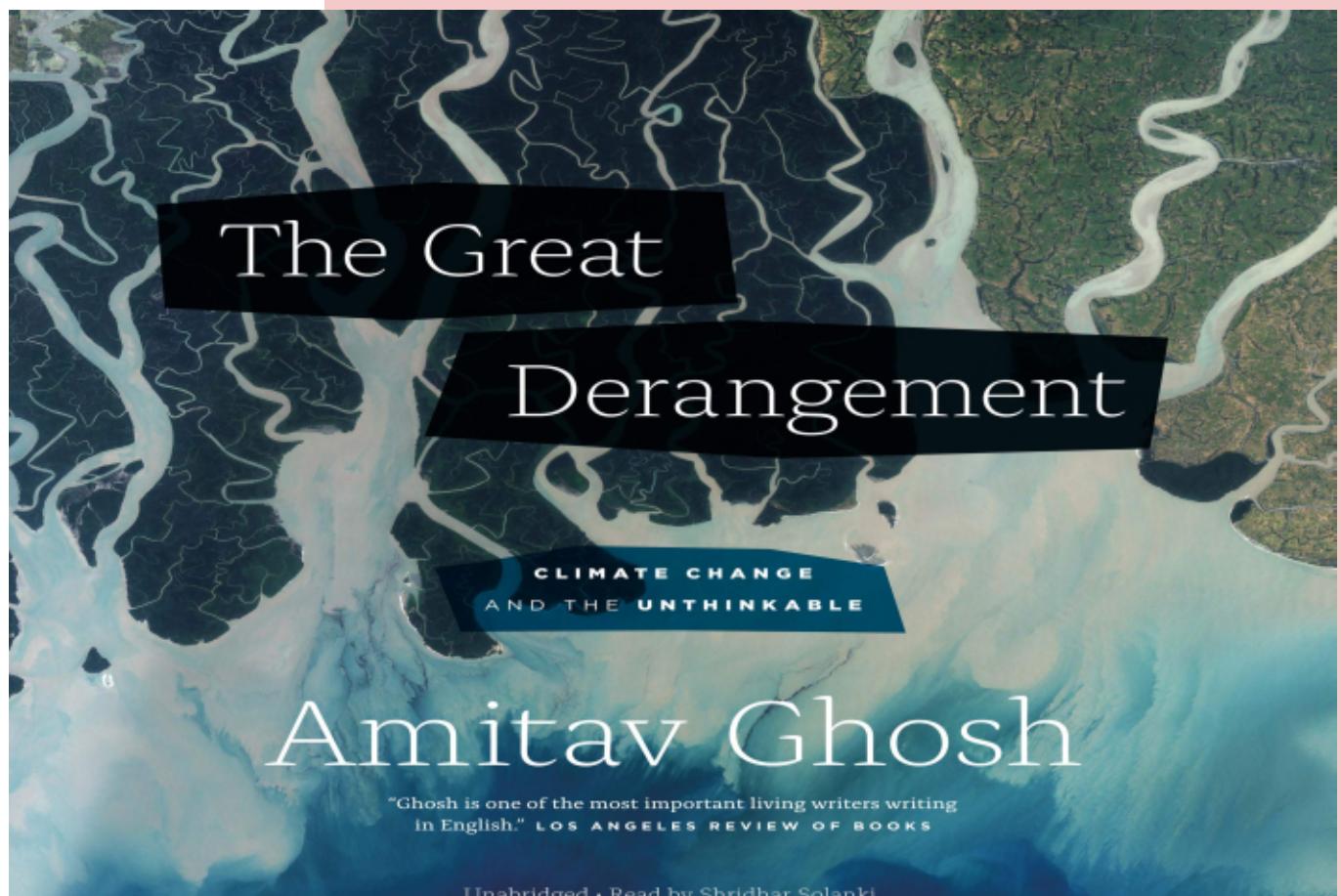
Ashish Kothari: Sí, estoy pensando que con esta naturaleza dispersa del trabajo, no tienes la fuerza física para hacer el tipo de movilización que era po-



sible antes. Pero entonces hay una especie de fenómeno global, transnacional o cultural, que podría incluir historias y paráboles. Todo este asunto de que estamos en cierto sentido unidas o deberíamos estarlo contra las estructuras que se nos echan encima se convierte más en una conexión cultural... ¿es esto cierto?

Amitav Ghosh: Bueno, ciertamente siento que es así. Hay un cierto tipo de biofilia en el mundo actual. También hay movimientos como Fridays for the Future, dirigido por Greta Thunberg y otros. Así que, sí, creo que es muy posible, pero no subestimemos las dificultades. Después de la catástrofe de Bhopal, los sindicatos se opusieron a expulsar a Union Carbide de la India porque consideraban que era un asunto de interés general, pues la empresa proporcionaba puestos de trabajo. Hoy en día también vemos algo parecido. En muchos lugares, las personas más afectadas suelen ser las más reacias a abandonar. Hablamos de movimientos liderados por pueblos indígenas, pero un gran número de ellos también trabajan en el bombeo de petróleo y otras industrias extractivas. Y eso es así desde hace mucho tiempo. Algunos de ellos también han conspirado con las corporaciones energéticas porque en cualquier comunidad hay algunos que quieren ganar dinero. Eso ocurre en todas partes, ¿no? Así que no podemos subestimar los retos que plantean estas fuerzas, porque realmente son capaces de perturbar cualquier cosa.

Ashish Kothari: Por supuesto. Esto nos habla de nuevo de la importancia de las alternativas, porque si podemos dar algún tipo de seguridad posible a la gente que va a ser despedida por el cierre de las fábricas o de las minas de carbón, y si hay fuentes de empleo alternativas, incluyendo la reconstrucción de la tierra de diferentes maneras, entonces quizás ese tipo de resistencia o divisiones internas dentro de la clase trabajadora serían menores... Por eso los movimientos hablan de una transición justa, que incluye cuestiones de empleo y medios de vida. ¿Cree que eso es posible?



"Ghosh is one of the most important living writers writing in English." LOS ANGELES REVIEW OF BOOKS

Amitav Ghosh: Sí, por supuesto. Pero, de nuevo, cuando hablamos de la transición energética, a menudo se tiende a suponer que simplemente se puede sustituir una fuente de energía por otra. Y, por supuesto, deberías poder hacerlo. Sabemos que las energías alternativas son más baratas que el carbón. Son más baratas y menos contaminantes. Dan empleo a más personas que el carbón. Hay todas las razones por las que la gente debería abrazar esta transición y, sin embargo, vemos que el plan de Joe Biden fracasó exactamente en esto. Había todas las razones para abrazar el plan. Habría habido más puestos de trabajo y, sin embargo, fracasó debido a la resistencia de los intereses de la minería del carbón.

Los combustibles fósiles interactúan con las vidas humanas de forma muy compleja creando no sólo estructuras de poder, sino lealtades intensas. Así, las lealtades de los mineros del carbón en Virginia Occidental, cuyas vidas han sido destruidas por la minería, siguen muy ligadas a esa forma de vida. Del mismo modo, con los combustibles fósiles; en Brooklyn, donde vivo, todos los días alrededor de las tres o las cuatro, hay estas enormes motocicletas, haciendo este tremendo ruido bajando por la calle. ¿Qué sentido tiene eso, ese ruido? Si tuvieran motos eléctricas, no harían ese ruido. Pero pensar así es subestimar o malinterpretar lo que son los combustibles fósiles. A la gente que conduce esas motos le gusta el ruido. Es una afirmación de poder. Esto es lo raro de toda la economía de los combustibles fósiles. Ahora hay personas que pintan los coches Tesla en EE.UU. simplemente porque sienten que son una amenaza para el motor de combustión interna.

Los combustibles fósiles pueden generar una cultura de formas extremadamente insidiosas. Recuerdo que cuando fui por primera vez a Estados Unidos a finales de los años 80, veía a una sola persona pasar en coche. Y pensaba para mí que eso nunca ocurriría en la India, porque en mis recuerdos los coches de allí siempre iban llenos de al menos cuatro o cinco personas. Siempre había gente que tenía que ir a algún sitio, así que si un coche se ponía en marcha nunca se quedaba vacío. Pero ahora, 30-40 años después, en todas partes de Mumbai, Delhi, Calcuta, se ven coches con una sola persona dentro. Lo que ocurre es que los coches se convierten en fines en sí mismos. No están ahí sólo para servir de medio para un fin. Si vas por los suburbios de Estados Unidos ahora, o incluso por los barrios de clase media baja, verás que fuera de las casas, incluso las más modestas, hay cuatro o cinco coches. La gente simplemente colecciona coches. ¿Por qué? Porque la gente cambia de coche según le apetece. Este fenómeno también se ve ahora en Delhi. Los hogares no sólo tienen un coche, sino dos o tres coches y también motos y scooters. Así que, dependiendo de su estado de ánimo, cogen uno u otro. Así que no podemos olvidar que los combustibles fósiles interactúan con las sociedades humanas de forma muy complicada. Creemos que controlamos los combustibles fósiles. Pero algunos materiales botánicos pueden ejercer un gran grado de control sobre nosotros. Así ha sucedido con el opio y también lo vemos con los combustibles fósiles.

Ashish Kothari: Esto también apunta a los tipos de ética, valores y principios que se imponen en la sociedad en determinados momentos. Recuerdo, porque usted hablaba de sus primeros años y yo de mi infancia, que nuestros padres siempre nos decían que si usabas un lápiz, lo usaras hasta que fuera muy corto y ya no pudieras usarlo. Lo llamábamos "lápis Gandhi". Así que

Desde un punto de vista vitalista, es importante no subestimar los combustibles fósiles



no había una cultura de usar y tirar, que ahora está muy extendida. Nuestra penúltima pregunta se refiere a la ética, los valores o los principios. Lo que vemos en muchos movimientos populares, especialmente en aquellos con los que hemos estado trabajando en las alternativas, es un intento de recuperar un cierto nivel de intercambio ético y de cuidado, de trabajo colectivo, del conocimiento y de la naturaleza como parte de los bienes comunes en lugar de privatizados e individualizados. ¿Qué importancia tiene esto? Además, ¿cómo cree que se puede recuperar el diálogo sobre la ética a través de la literatura?

Amitav Ghosh: Bueno, creo que es muy importante intentar hacerlo. Como escritor, intento pensar en esas posibilidades. Pero, de nuevo, no seamos optimistas. Creo que lo que vemos en la India, sobre todo, es que la cultura no te protege contra nada de esto. En mi infancia, solía ver a mi padre hacer rodar un tubo de pasta de dientes hasta el fondo. No se desperdiciaba nada. Si dejabas el ventilador en marcha cuando salías de la habitación, te metías en verdaderos problemas. Pero eso ha cambiado por completo. Los jóvenes indios de clase media son tan derrochadores como los occidentales. Si pienso en la India, uno de los valores que siempre nos enseñaron fue el de no endeudarse nunca, porque había mucho miedo a los préstamos de dinero. Pero hoy en día, si abres tu ordenador, siempre hay algún banco que intenta presionarte. La supuesta opulencia que vemos a nuestro alrededor en la India está completamente alimentada por la deuda.

El otro día, mi hermana, que enseña en una universidad de Calcuta, tuvo que asistir a una reunión virtual con el ministro jefe. El ministro jefe estaba tratando de empujar a los estudiantes rurales pobres a sacar tarjetas de crédito para financiar su educación. Intentaba obligarles a caer en esas trampas de deuda con tipos de interés absolutamente usureros, como el 29,5%. ¿Te imaginas? Es increíble. Los habitantes de la India no conocen estas trampas de la deuda. Están educados para creer que, a diferencia de los prestamistas, los bancos son dignos de confianza. Pero lo que hemos visto desde la crisis de la deuda es que los bancos no son en absoluto dignos de confianza, y que todo su modelo de negocio se basa en atrapar a la gente ingenua. Cuando educaba a mis hijos, les hacía ver vídeos para mostrarles lo peligrosas que son estas trampas de la deuda. Esto es algo que les recomiendo encarecidamente: siempre que trabajen con personas del ámbito rural, deberían tratar de advertirles contra estas trampas de la deuda.

Ashish Kothari: Por último... ¿puede mencionar dos o tres escritores de los últimos 15-20 años que los jóvenes deberían leer, para inspirar algunas de estas reflexiones sobre el planeta, nosotros mismos y nuestro futuro colectivo?

Amitav Ghosh: En la India tenemos una larga tradición de escritura medioambiental. Gopinath Mohanty fue un gran escritor, y creo que su libro «Paraja» es una obra maravillosa sobre las personas y los bosques. Mahasweta Devi fue una gran escritora en el mismo sentido. Dentro de la tradición bengalí también está Adwaita Mallabarman. En la tradición inglesa también hay muchos. Yo diría que «Las uvas de la ira» de Steinbeck es en cierto sentido una novela sobre el cambio climático. Así que hay mucho que leer.

Ashish Kothari y Shrishtee Bajpai: Muchas gracias por esta conversación. Realmente agradecidos.

Amitav Ghosh: Bien, gracias. Hasta la vista.

Una exposición gráfica sobre el movimiento social en las cumbres climáticas

Donostia (Euskal Herria/País Vasco):
De septiembre a diciembre de 2021
Iruñea-Pamplona (País Vasco): Mayo de 2022
Organizada por Fundación Cristinaeana.



Gran selección de cartones utilizados por manifestantes en las 26 COP de todo el mundo.

aplaneta.org/exhibition-climate



"Let them eat carbon"
("Hazles comer carbón(o)")
Sacos de carbón utilizados en una acción en la COP 17, Durban, Sudáfrica, 2011.



TEJIDO GLOBAL de ALTERNATIVAS

globaltapestryofalternatives.org

